

PREMIO M. L. BOMBAL

Anguita, con todo mérito

☐ Un poeta recibe el galardón otorgado por primera vez por la municipalidad de Viña del Mar y que perpetúa el nombre de la célebre narradora chilena

Cuando el hoy hipernervioso Eduardo Anguita (1914) era un circunspecto estudiante de derecho que no cumplía sus veintidós años y estaba aun lejos de publicar sus primeros escasos libros, se daba el lujo de antologar (y antologarse) a los llamados grandes de la poesía chilena en una célebre obra que marcó un hito en la literatura del país. Desde entonces, su nombre empezó a tener el aura mítica de los destinados autores "que toman con tiempo sus medidas para pasar a la inmortalidad". El premio María Luisa Bombal (diez mil dólares) que la municipalidad de Viña del Mar le acaba de otorgar no hace sino reconocer y hacer justicia a la vida y a la obra del poeta.

Su tamaño no está en relación con su estatura poética: Eduardo Anguita es más bien pálido y flaco y el adjetivo *delgado* lo engordaría, como escribió una vez Enrique Bunster. Generalmente solo, se le verá caminar por el centro de Santiago casi de prisa, no en dirección alguna, sino hacia sí mismo: "el que a pasos se movilizaba para probar que vivía".

Ha dedicado su tiempo a trabajar en silencio, evitando en lo posible los contagios públicos, aun cuando mucho de ese tiempo lo ha pasado en agencias publicitarias o asesorías literarias. La palabra poética, sin embargo, lo ha hecho vivir.

Ediciones pequeñas

Por sobre la minucia cotidiana, la obra de Anguita emerge renovadora, certera y reflexiva. Una obra nada de extensa. Por el contrario, sus libros de poemas no pasan de tres o cuatro (*El Poliedro y el mar*, *Venus en el podridero*, *Antología de la poesía chilena nueva*). Libros de reducido tiraje, sólo al alcance de algunos amigos, editados la mayoría de las veces por él mismo en sus ediciones David en no más de doscientos ejemplares. *Venus en el podridero*, reeditada el año pasado por Editorial Universitaria, fue la excepción. Es su libro fundamental y la recuperación de un lenguaje en su justo lugar vitalizante. En 1951 publicó cinco poemas con un título que lleva su propio nombre: *Anguita*.

Fiel a su temperamento extramadamente sensible y nervoso —"immune flauta que yo soy"—, no fue a recibir personalmente el premio. Y un público numeroso y solemne no pudo aplaudirlo en el Teatro Municipal viñamarino, conformándose con una carta excusa del poeta "que por razones de salud me haría penoso el viaje por bello que sea".

Jaime Quezada ■



Anguita: el adjetivo "delgado" lo engordaría

EPICOLA, 2 Suplemento, 1981 NO 2405. 659 004.

47

Anguita, con todo mérito [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Anguita, con todo mérito [artículo] Jaime Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)